Historia de un secuestro

by MagiAllie

Category: Shingeki no Kyojin/é€²æ’ƒã•®å·¨äºº
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Eren Y., Levi
Status: In-Progress
Published: 2016-04-11 06:33:27
Updated: 2016-04-21 01:47:29
Packaged: 2016-04-27 19:00:06
Rating: M
Chapters: 2
Words: 5,610
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Perdonen si actualmente les cuento esta historia de mi vida con la censura que la terapia ha infundido en mÃ-, me han hecho creer que si relato esta historia desde el punto de vista sentimental, quedare como un loco, pero puedo decir que aquella persona que me secuestro cuando yo era un niÃ±o no era tan mala. (riren, sindrome de estocolmo, shota/hard) [SOLO 18 ABIERTOS DE MENTE]

1. Chapter 1

Advertencias | ****Fic crudo, muy crudo, pedofilia (literal) trata de personas, secuestro, amor enfermo, obsesiÃ³n. Amor secuestrador x secuestrado, hard en el sig cap. Yaoi, contenido homoerotico, relato. ExtraÃ±o fic. Â¡PERO SOBRE TODO FINAL FELIZ!

SÃºper mega sÃ-ndrome de Estocolmo: Es una reacciÃ³n psicolÃ³gica en la que la vÃ-ctima de un secuestro, violaciÃ³n o retenciÃ³n en contra de su voluntad, desarrolla una relaciÃ³n de complicidad y un fuerte vÃ-nculo afectivo, con quien la ha secuestrado

* * *

><p><strong>Historia de un secuestro<strong>

Perdonen si actualmente les cuento esta historia de mi vida con la censura que la terapia ha infundido en mÃ-, me han hecho creer que si relato esta historia desde el punto de vista sentimental, quedare como un loco y una persona que ha sufrido demasiado. Pero es la verdad, ademÃ¡s puedo aplicar la censura en el nivel que a mÃ- me plazca. Puedo, actualmente, decir que aquella persona que me secuestro cuando yo era un niÃ±o no era tan mala.

Pero la gente no me creerÃ-a, solo dirÃ-an que fui influenciado por Ã©l, que no era lo suficientemente maduro para asimilar las atrocidades por las que pase. Esto es cierto, pero tambiÃ©n es cierto que me enamore de Ã©l. Y es por esa razÃ³n, por la que no puedo

contar esta historia sin influenciarlos con mis propios sentimientos.

El dÃ-a de hoy tengo 14 aÃ±os, vivo en el internado de Holly Marie en Inglaterra, tengo compaÃ±eros y estudio, ademÃ¡s me dan terapia los lunes y los jueves. Durante cuatro largas horas. Tengo una vida por delante, eso dicen. La verdad es que creo que en cuanto salga de este internado a los 18 aÃ±os con un pequeÃ±o trabajo en una lavanderÃ-a, esperare un tiempo mÃ¡s para volver a buscarlo.

La doctora me ha pedido que escriba sobre mÃ- y sobre lo que planeo para mi futuro, no tengo ganas de hacer eso. Mejor, con estas hojas que me regalaron, escribirÃ© la historia de cÃ³mo lo conocÃ-.

He decorado cada hoja con lÃ-neas de colores en las esquinas, tengo miedo de empezar a escribirlo todo, pero lo voy a intentar, para esto tendrÃ-a que volver muchos aÃ±os en el pasado. Pero no puedo, porque no tengo muchos recuerdos de mis padres o de donde vivÃ-a yo antes. No soy Dios para ver mi vida desde las alturas, pero creo que puedo ser objetivo.

Mi primer recuerdo de vida, quizÃ¡ tambiÃ©n el mÃ¡s traumÃ¡tico, es el mÃ-o siendo cargado en una jaula de metal. Recuerdo estar vestido, pero el hierro de la jaula se clavaba en mi piel con fuerza, a mÃ- alrededor todo es una mancha borrosa. Ahora sÃ© que todo esto paso en un paÃ-s de Asia, aunque yo era Europeo, me llevaron de acÃ¡ a allÃ¡, en una jaula.

Este no fue el verdadero secuestro, mÃ¡s bien es el secuestro primigenio. El origen. Mi propio origen. Cuando fui vendido por mis padres a mi corta edad, quizÃ¡ tres aÃ±os, y luego me llevaron a un lugar extraÃ±o en un paÃ-s lejano. Ahora lo llaman trÃ¡fico de blancas, pero yo era un niÃ±o, un barÃ³n, un objeto para la pedofilia de los hombres y las mujeres.

Cuando la gente me pregunta Â¿CÃ³mo te secuestraron? Siempre les cuento la otra historia. Muchos dicen que deberÃ-a narrar desde aquÃ-, pero no lo comprenden, para mi ese encuentro con un burdel no fue un secuestro, lo considero parte de mi vida, quizÃ¡ algo que acepto como lo que fue y como lo que sucediÃ³, algo que no pude haber cambiado. Las cosas fueron asÃ- y ya, no hay mÃ¡s que decir.

Llegue a ese lugar.

Sin un nombre, ni un origen, ni un cumpleaÃ±os, ni padres, ni recuerdos. No tenÃ-a nada, era un contenedor vacÃ-o, un saco de huesos. Fui moldeado para pensar que mi vida ahÃ- era lo que tenÃ-a que ser, aun ahora conservo esta mentalidad. Es difÃ-cil luchar contra tus raÃ-ces.

HabÃ-a cuartos con literas, era un sÃ³tano, siempre estaba oscuro y frio, habÃ-a muchas niÃ±as y otros pocos niÃ±os como yo. Con la mitad no me entendÃ-a, no sabÃ-a hablar, no hablaba su idioma. Todos hablaban diferentes idiomas, se veÃ-an distintos, diferentes edades, diferentes caras, diferentes historias. Todos habÃ-an llegado ahÃ- con el mismo propÃ³sito.

Los primeros dÃ-as nos daban de comer agua y pan, esa fue mi dieta bÃ¡sica por al menos un par de meses, ni siquiera recuerdo haber probado otra cosa en mi estadÃ-a en ese lugar. Los niÃ±os menores se

acurrucaban con los mayores, habÃ-a un niÃ±o que hablaba mucho. Era como el lÃ-der, el que llevaba mÃ¡s tiempo ahÃ-, sabia muchas cosas y nos explicaba como debÃ-amos portarnos.

En ese momento yo no entendÃ-a una sola palabra de lo que me decÃ-a, despuÃ©s descubrÃ- su idioma y gracias a Ã©l fue que aprendÃ- a hablar. Se llamaba Reiner, hablaba HolandÃ©sâ€¦ se entendÃ-a bien con otros niÃ±os, y todos comenzamos a hablar una mezcla de idiomas diferentes. Ahora pienso que eso fue una gran ventaja en mi vida, gracias a Mikasa aprendÃ- a hablar JaponÃ©s, con Armin aprendÃ- el FrancÃ©s y con Sasha el Italiano. Me hice poliglota, Â¿QuÃ© tal eh? Eso no te lo dicen en las pelÃ-culas de trata.

Todos los adultos hablaban un idioma diferente, era una especie de idioma de Asia, lo reconocÃ- en ese momento por Mikasa, ella dijo que sonaba a Tailandia, pero nunca pude saber si era realmente el idioma o si solo fue una suposiciÃ³n, lo supe hasta mucho tiempo despuÃ©s. Efectivamente habÃ-a pasado mi infancia en Tailandia.

Entonces como a los 4 aÃ±os tambiÃ©n hablaba un poco de tailandÃ©s, era sencillo y sabÃ-a lo que me decÃ-an los adultos. AprendÃ- a seguir sus Ã³rdenes sin llegar a los golpes y a los gritos, porque nos pegaban mucho. Varios niÃ±os se murieron, recuerdo sus nombres y sus caras, se enfermaron y no habÃ-a medicina, algunos no duraban, otros duraban mucho.

â€”Â¿CuÃ¡ndo nos van a llevar arriba? â€” le pregunte a Reiner un dÃ-a, es la primera conversaciÃ³n que recuerdo â€” Â¿CuÃ¡ndo vamos a empezar a hacer lo que tÃº haces?

Yo creo que en esos dÃ-as Reiner aÃºn no estaba muy contento con su trabajo de niÃ±o en la prostituciÃ³n, porque me vio feo y me dijo que cuando me tocara subir iba a llorar mucho, claro que yo era un niÃ±o y no entendÃ-a por quÃ©, no entendÃ-a nada y seguro tampoco entendÃ-a lo que significaba pedofilia o prostituciÃ³n.

â€” No pidas â€” me dijo â€” si un dÃ-a te toca, vas a llorar mucho.

NeguÃ©, porque yo estaba entusiasmado. Era un niÃ±o, no sabÃ-a y ahora aunque se pues las cosas no cambian mucho. Reiner se sentÃ³ en los tabiques y me vio con los brazos cruzados, yo querÃ-a escuchar, querÃ-a aprender, yo no sabÃ-a nada de nada, tenÃ-a ganas de progresar y pues creyendo que mi vida era como era al final termine discursando con Ã©l.

â€” Mira, cuando seas mÃ¡s grandecitoâ€¦ va a llegar el seÃ±or y te va a llevar arriba, ahÃ- te van a ver y te van a lavar Â¡Obvio con agua frÃ-a! DespuÃ©s, te van a llevar a que los seÃ±ores te veanâ€¦ entonces si te portas bien y les gustas uno te va a escoger y te va a llevar a los cuartosâ€¦

Yo escuchaba atentamente sus relatos, para mÃ- era la voz de la razÃ³n y el experto, los demÃ¡s niÃ±os tambiÃ©n escuchaban. Algunos de los mÃ¡s pequeÃ±os como yo, siempre nos mostrÃ¡bamos muy interesados, Reiner tenÃ-a una forma de relatar para que no te sintieras asustado, mÃ¡s bien emocionado. Expectante, asÃ- me sentÃ-a yo.

â€” Este lugar tiene como una alberca â€” claro, yo no sabÃ-a que era

eso. VivÃ-a en un sÃ³tano â€“â€” adentro hay agua y hay camas donde acostarse, tambiÃ©n hay edificios y hay cuartos, te llevan a los cuartos con los seÃ±ores, o las seÃ±oras y entonces te quedas con ellos por mucho rato.

â€” Â¿QuÃ© haces? â€” pregunto Mikasa

â€” Pues muchas cosas, te dan comida y agua, te tratan bienâ€¦ a veces, te acarician. Casi nunca les entiendes, hablan raroâ€¦ hay mÃ¡s niÃ±os aquÃ-, niÃ±os que hablan como los seÃ±ores, pero muchas veces a los seÃ±ores le gustamos nosotros que somos de otros paÃ-ses. Nos piden y vamos, casi no hablamosâ€¦

â€” Pero, yo no quiero que me toquen â€” volviÃ³ a murmurar Mikasa

â€” Pero no estÃ¡ mal. Te dan dinero, regalos, te compran cosas a veces. A veces se van y ya no los vuelves a ver, se siente bien. No me quejo. Â¿AdemÃ¡s si no hacemos eso que vamos a hacer? Nos pondrÃ¡n a lavar o hacer cosas mÃ¡s feas. Ellos solo te tocan y ya, no te lastiman ni nada.

DespuÃ©s de esa conversaciÃ³n con Reiner, le siguieron mÃ¡s, por muchas noches y por muchos dÃ-as. El junto con otros niÃ±os mayores se iba y regresaba, a veces nos traÃ-a fruta que segÃºn el crecÃ-a en Ã¡rboles y cosas asÃ-, yo era completamente ignorante sobre todo y no sabÃ-a nada, asÃ- que todo lo que me decÃ-a se lo creÃ-a. Pero si algo le agradezco es que a pesar de que primero me dijo que no me iba a gustar, despuÃ©s me convenciÃ³ de que era lo mejor.

Por supuesto que yo le creÃ- cada palabra y me convencÃ- a mÃ- mismo de que era una de las mejores cosas que podÃ-a ocurrirme, que mi vida estaba hecha y que para lo que yo servÃ-a estaba completamente bien, incluso ahora que he crecido me cuesta mucho trabajo pensar que todos esos tiempos fueron prohibidos o estaban mal. Seguro se debe a que no recuerdo nada antes de eso. No sÃ© si esto sea fÃ¡cil de entender, pero cuando creces con una idea de lo que es correcto y despuÃ©s llega alguien mÃ¡s a decirte que no lo esâ€¦ es difÃ-cil.

Entonces llego un dÃ-a, lo juro. Fue el dÃ-a mÃ¡s feliz de mi vida, supuestamente yo habÃ-a crecido un poco, aunque segÃºn las condiciones yo tenÃ-a el fÃ-sico pequeÃ±o, ahora lo sÃ© y en esos tiempos yo tenÃ-a cinco aÃ±os. El me lo dijo, mucho tiempo despuÃ©s.

QuizÃ¡ la narraciÃ³n de ahora en adelante puede quedar muy influenciada por mi yo de ahora, pero no me molesta, quizÃ¡ en el momento pensÃ© algo similar. Aunque realmente recuerdo vagamente lo que pensaba, sabÃ-a que era emocionante y que nada podÃ-a salir mal, porque yo habÃ-a sido entrenado para este momento.

Los seÃ±ores llegaron una noche ahÃ- donde todos dormÃ-amos y nos levantaron, mi corazÃ³n latÃ-a muy rÃ¡pido. Vieron a varios niÃ±os como yo, algunos ya habÃ-an subido antes, yo nunca. Fue cuando me eligieron, Â¿HabrÃ¡ sido el destino? No estoy muy seguro, pero me agarraron de la muÃ±eca y por primera vez en mi vida iba a salir de aquel sÃ³tano en el que habÃ-a vivido por aÃ±os, muchos aÃ±os.

Ahora ya no me acuerdo, pero cuando SalÃ- del sÃ³tano me di cuenta que el mundo exterior era muy diferente a lo que yo habÃ-a imaginado.

Ahora solo recuerdo el hotel y lo grande de sus albercas, las muchachas que paseaban de un lado a otro con bebidas y con muchos seÃ±ores, algunos eran del mismo paÃ-s y muchos eran extranjeros.

Entre a uno de los edificios que daba a las albercas principales y me llevaron a un cuarto, yo estaba listo, preparado. Como un gato que va a saltar, me quitaron la ropa y me baÃ±aron. Usaron agua frÃ-a tal y como Reiner me dijo, me pusieron cosas para el pelo, para oler bien y me lavaron la boca y muchas cosas que yo jamÃ¡s habÃ-a hecho, quede limpio. No estaba realmente tan sucio, si no a Ã©l le habrÃ-a desagradado.

No tenÃ-a sueÃ±o, estaba demasiado ansioso para pensar en dormir a pesar de que era tan noche y de que solo me hablaban a gritos con ese tono extranjero que aprendÃ- mucho despuÃ©s, aun ahora me pregunto cÃ³mo fue que aprendÃ- a puras oÃ-das y no escribir ni leer. QuÃ© horror, si me ponen un escrito en tailandÃ©s probablemente solo pueda gritarlo.

Me pusieron encima ropa que jamÃ¡s me habÃ-an dado, un pantaloncillo corto, zapatos y una playera demasiado infantil incluso para mÃ-. Pero creo que era algo que venÃ-a con el paquete, porque a Ã©l debÃ-a gustarle asÃ-.

Me acuerdo o no me acuerdo, pero despuÃ©s de eso me llevaron con Ã©l. Ya no sÃ© quÃ© decir, a partir de ahora seguro escribirÃ© como una niÃ±a enamorada, en su momento igual me pareciÃ³ que tenÃ-a muchÃ-sima suerte, porque el seÃ±or era atractivo hasta decir basta, yo nunca habÃ-a sentido algo asÃ- hasta que lo vi frente a mÃ- y mi corazÃ³n dio un vuelco.

Estaba en uno de los cuartos del hotel y me estaba esperando, tenÃ-a una cara poco amigable. Mucho tiempo despuÃ©s el me conto que hacia ahÃ- y como es que habÃ-a llegado, que sus amigos lo habÃ-an invitado, que se les despego por un rato y descubriÃ³ que ahÃ- tambiÃ©n tenÃ-an niÃ±os y esas cosas, que lo convencieron de probar y habÃ-a pedido uno que no estuviera usado. Que no supo que paso por su mente, pero que sus deseos enfermos interiores le dominaron completamente.

Ya no recuerdo ningÃºn detalle del cuarto, solo lo recuerdo a Ã©l. Guapo, guapÃ-simo. Como si me hubieran lavado el cerebro.

â€” Hola â€” me dijo, y entre en pÃ¡nico porque, ya estÃ¡bamos los dos solos y porque me estaba hablando en un idioma que yo no conocÃ-a.

â€” Hallo, salut, Kon'nichiwa, ciao â€” obvio solo me puse a soltarle todos los saludos que conocÃ-a en todos los idiomas que conocÃ-a. Menos el que Ã©l hablaba.

Y me sonriÃ³.

â€” Me llamo Levi â€” se presentÃ³ en HolandÃ©s. â€” Â¿CÃ³mo te llamas?

Y no serÃ-a raro decir que en ese preciso momento a mi corta edad me enamore de Ã©l.

* * *

><p>Notas | bueno, este fic naciÃ³ de mi necesidad por escribir shota y darle un sentido lÃ³gico, no querÃa que solo fuera pinche sexo y ya, yo querÃa una historia un poco ruda. Levi si es pedÃ³filo, aceptÃ©moslo. Eren es un niÃ±o, sin embargo buscare darle el enfoque que a las fujoshis nos pueda llamar y digamos 'De acuerdo, esto si puede pasar' por cierto, dejen de buscar lo bueno y lo malo dentro de la literatura.<p>

Otra cosa, serÃ¡ muy corto, quizÃ¡ solo sean 3 capÃtulos a lo mucho 5. Espero que lo disfruten, tampoco es para deprimirnos.

Si gustan dejar su opiniÃ³n en un review, yo con mucho gusto las recibirÃ©.

Cuando vives toda tu vida creyendo que complacer a los hombres es lo mejor que sabes hacer, no importa si tienes 5 aÃ±os y tu mayor anhelo es complacerlos. Pasa y pasa mucho.

2. Chapter 2

Notas**| PensÃ© que la gente se escandalizarÃa un poco mÃ¡s por lo delicado del tema, pero me agrada que haya tenido tan buena aceptaciÃ³n, de cualquier modo no me quiero relajar y este capÃtulo tendrÃ¡ mÃ¡s advertencias que los otros.**

Advertencias**| Este capÃtulo contiene sexo con un menor de edad, sexo fuerte, no apto para menores de 18, no apto para cerrados de mente, Ãºnicamente gente con pacto de ficcionalidad. No quiero conflictos Ã©ticos, ni discursos pseudomoralistas.**

No se pongan a determinar las acciones buenas o malas. No sigo el principio platÃ³nico de lo que estÃ¡ bien o mal realmente, pero, la relatividad de la razÃ³n no justifica las acciones Â¿Comprenden?

SÃndrome de Estocolmo**: E**s una reacciÃ³n psicolÃ³gica en la que la vÃctima de un secuestro, violaciÃ³n o retenciÃ³n en contra de su voluntad, desarrolla una relaciÃ³n de complicidad y un fuerte vÃnculo afectivo, con quien la ha secuestrado

* * *

><p><strong>Historia de un secuestro<strong>

â€" Si te ve, velo. Si no te ve, no lo veas. Si te habla, contÃ©stale… pero si no te habla, mejor no le hables.

Se me acabaron las hojas, ayer tuve cita con la psicÃ³loga, le dije que necesitaba mas y parecÃa realmente contenta de que me dedicara a escribir. Esta vez serÃ© mÃ¡s cuidadoso con respecto a eso, no dibujare los mÃ¡rgenes como la vez pasada, ningÃºn tipo de dibujo, no quiero desperdiciar mis hojas blancas.

EscondÃ bien las hojas debajo de la cama entre la pared y el colchÃ³n, temo que alguien las encuentre y revele mis secretos a las psicÃ³logas, tambiÃ©n temo por estas, sobre todo por estas. Porque lo que escribirÃ© ahora es muy delicado. O al menos eso dicen siempre

que lo cuento, Â¿Por quÃ© la gente no logra comprender que esto es natural para mÃ-?

Â¡Ah, sÃ-! RecordÃ© esas palabras de Reiner y las apunte primero, porque realmente no querÃ-a olvidar lo que en algÃºn momento tan importante significaron para mÃ-. Creo que siempre fueron como una especie de guÃ-a en mÃ-, cada palabra de Reiner. Las seguÃ-a perfectamente. Me gustarÃ-a darle las gracias de alguna manera. Si tan solo supiera donde estÃ¡.

DespuÃ©s de revisar detenidamente como fue mi primer encuentro con Ã©l y haberlo revivido cientos de veces en la mente, en mi corazÃ³n, por fin he logrado hacerme una idea completamente clara de lo que quiero expresarles. DespuÃ©s de que me preguntÃ³ mi nombre, y le dije que no sabÃ-a cÃ³mo me llamaba.

â€” Yo si se cÃ³mo te llamas â€” me dijo â€” cuando pregunte por ti, me dijeron tu nombre. Aunque tÃº no lo recuerdas porque eras demasiado joven para saberlo.

â€” Â¿Usted sabe mi nombre? â€“ le pregunte en holandÃ©s â€” Â¿En verdad sabe cÃ³mo yo me llamo?

â€” Si. Lo sÃ©. Te llamas Eren.

Ya no es como decirlo, pero creo que en la concepciÃ³n cristiana que me han impuesto, fue un bautizo. O algo asÃ- de sagrado, como si pasara de ser nadie a ser alguien designado por el. Me estaba dando una identidad, que segÃºn yo encontrarÃ-a cuando subiera por primera vez, pero jamÃ¡s imagine que Ã©l me darÃ-a mi nombre. Me nombro, me dio un origen y un lugar, por fin me sentÃ- de verdad una persona.

â€” Eren.

â€” Â¿Te gusta?

Aun se me hace raro recordarlo tan atento, supongo que buscaba que me sintiera cÃ³modo. Pero, si soy sincero jamÃ¡s habÃ-a estado mÃ¡s cÃ³modo en mi vida, Ã©l era una presencia tranquilizadora. Era amable y atento, ademÃ¡s de que era completamente distinto a toda la gente que conocÃ-a, no era tailandÃ©s y tampoco era un niÃ±o, era un adulto. Una figura llena de ilusiÃ³n, mi ideal, mi todo. Lo que yo aspiraba.

Me tomo de los brazos cargÃ¡ndome para dejarme encima de la cama, aunque claro que en el momento yo nunca habÃ-a tocado un colchÃ³n.

â€” DeberÃ-as quitarte los zapatos.

Estaba tan impaciente por comenzar a hacer eso, lo que sea que fuÃ©ramos a hacer, que me comporte como un excelente niÃ±o obediente y me saque los zapatos y los calcetines blancos. Los acomodÃ© bien y los puse a lado de la cama. En ese momento Levi hizo una mueca y yo me asuste, despuÃ©s me dijo que pensÃ³ que yo tenÃ-a algÃºn tipo de experiencia y eso lo asusto.

Por suerte despuÃ©s descubriÃ³ que yo solo habÃ-a sido ordenado, no estaba usado. AsÃ- solÃ-a llamarlo Levi, los niÃ±os que ya estÃ¡n

usados. Yo era nuevo.

Me recostÃ© en la cama junto con Ã©l, tambiÃ©n me acuerdo que paso el brazo por debajo de mi cabeza y nos acurrucamos por un pequeÃ±o rato. El me miraba con mucha atenciÃ³n y yo a Ã©l. Era increÃ-ble, estaba tan feliz, todo era dulce y a la vez era salado, por fin me habÃ-a reunido con mi paso al futuro. Levi me dio el control de la televisiÃ³n (yo no tenÃ-a la remota idea de que era eso)

â€” Â¿Te gustarÃ-a ver la televisiÃ³n un rato? â€“ murmuro encendiÃ©ndola â€“ buscare un programa que te guste.

Pasamos cinco largos minutos mirando la caja idiota, con muchos colores que en ese momento me pareciÃ³ la octava maravilla del mundo, pero sinceramente no recuerdo nada de lo que vi. Por una razÃ³n, porque yo desconocÃ-a todo, entonces la capacidad de retenciÃ³n de mi cerebro no funciono, recuerdo vagas figuras y formas. Estaba entretenido, pero lo Ãºnico que pude ubicar fueron unas gallinas muy extraÃ±as que no pude tocar.

Por 22 segundos.

Si, lo Ãºnico que recuerdo eran esas gallinas, porque habÃ-a visto gallinas una vez en un libro de cuentos de Armin. Me explico que eran y fue lo Ãºnico que recuerdo de la caja idiota. Me aburriÃ³. Levi no podÃ-a creerlo, aun se rÃ-e cuando le digo que solo recuerdo unas gallinas. Aun se reÃ-a.

â€” Â¿Estas aburrido? â€“ pregunto mirÃ¡ndome, en ese entonces los dos ya estÃ¡bamos cÃ³modamente acostados en la cama, los dos sin zapatos.

â€” No me gusto la tele.

â€” Â¿QuÃ© te gusta? Â¿Entonces?

Me le quede viendo, todo infantil. Puse mis manos en su cara. Cuanta iniciativa llegue a tener yo en ese momento, debÃ- sentir que estaba a punto de ganarme el mejor premio de la vida, porque pegue mi frente a la suya y le di un beso en los labios. Por supuesto que me gustaba el, lo querÃ-a a Ã©l.

â€” Levi.

Â¿CÃ³mo me atrevÃ- a llamarle por su nombre? Sus ojos, brillaron en ese momento. Sus labios chocaron de nuevo con los mÃ-os, probablemente eran tres veces mÃ¡s grandes que los mÃ-os, pero nos besamos. Aferre mis brazos a su cuello y lo rodee con las piernas. El me beso los labios por fuera y luego abriÃ³ mi boca y metiÃ³ la lengua.

Se quedÃ³ de espaldas y me dejo encima de Ã©l. Mis dos elÃ¡sticas piernas (desearÃ-a conservar esa elasticidad) se abrieron alrededor de su caja torÃ¡cica, y mis manos se pegaron a sus mejillas. Le devolvÃ- los besos sin saber exactamente quÃ© era lo que estaba haciendo. Reiner me habÃ-a enseÃ±ado muchas cosas, pero jamÃ¡s me habÃ-a enseÃ±ado como besar a alguien.

El metÃ-a la lengua en mi boca, creo que aun ahora esa debe ser una de las sensaciones mÃ¡s placenteras que experimente en mi vida. Sus

siendo bombeado con sangre y se habÃ-a hinchado, mi cara se puso roja al ver la nueva figura entre mis piernas.

Los ojos de Levi, concentrados, enfocados, su ceÃ±o fruncido. Con una mano tocÃ¡ndome y la otra metiÃ³ sus dedos en mi boca.

â€" LÃ¡melos muy bien, Eren.

Los metÃ- a mi boca, sabÃ-an a jabÃ³n. Levi muchas veces sabe a jabÃ³n, los lamÃ-, primero uno, despuÃ©s el otro. No podÃ-a concentrarme, ni siquiera sabÃ-a exactamente porque estaba lamiendo sus dedos, pero el parecÃ-a disfrutar mi infantil lengua masajeÃ¡ndolos. LlenÃ¡ndolos de mi saliva mientras Ã©l seguÃ-a tocÃ¡ndome, se retiraba de mi entrepierna y me lamia los pezones, los mordÃ-a suavemente dejÃ¡ndolos duros y apartando por fin sus dedos ensalivados me miro.

â€" Date la vuelta y recarga tu cabeza contra el colchÃ³n, quiero que abras aquÃ- â€" toco mi trasero â€" sujÃ©tate con las manos.

Aunque en el momento me habÃ-a parecido complicado seguir sus instrucciones, por lo confusas que me resultaron, lo hice y creo que lo hice bien. Ã‰l se levantÃ³ dejÃ¡ndome del lado de las almohadas y yo pegue mi cabeza en ellas. Deje mis piernas abiertas y extendidas, de nuevo me quejare por mi mala flexibilidad de ahora, en ese momento fÃ¡cilmente mi cabeza llegaba hasta el piso, levante las manos y me separe tal y como Ã©l me lo habÃ-a ordenado.

â€" Que hermosoâ€¦ - murmuro al verme, sonreÃ-. â€" muy lindo, Eren.

Paso su lengua por en medio, me produjo escalofrÃ-os, muchos escalofrÃ-os, pero me hizo lo que se llama sexo oral. Algo asÃ-, el metiÃ³ su lengua hasta que yo me relaje lo suficiente, tambiÃ©n lamio mi miembro y los alrededores, me mordiÃ³ los glÃºteos y los nalgueo lentamente sin que sintiera algo mÃ¡s que una profunda excitaciÃ³n.

Las psicÃ³logas siempre me preguntan si lo disfrutÃ©, a pesar de que por los primeros aÃ±os les dije muchas mentiras, finalmente les dije que habÃ-a sido lo mejor que me habÃ-a pasado en la vida, que jamÃ¡s habÃ-a tenido una sensaciÃ³n mÃ¡s deliciosa, Â¿Saben lo que hicieron? Dijeron que yo estaba mal y que era imposible que lo hubiese disfrutado, que fui 'terapeado' para pensar que me gustaba, no entiendo para que me peguntan si van a creer lo que se les da la ganaâ€¦

DespuÃ©s de eso, Levi llevo los dedos a mi entrada, aÃºn estaban frescos. MetiÃ³ uno, no recuerdo si me doliÃ³ y si me doliÃ³ seguramente bloquee la sensaciÃ³n de mi cabeza, a estas alturas yo jamÃ¡s podrÃ-a pensar siquiera que Levi me hizo algÃºn tipo de daÃ±o.

Lo debiÃ³ dejar ahÃ- por un buen rato, mientras me seguÃ-a tocando. Acariciaba mi cabeza y mi espalda, deslizaba sus manos por mi trasero y movÃ-a el dedo, me relaje una vez que mis rodillas cayeron al colchÃ³n y quede en cuatro, aun sin dejar de sujetarme. Hasta por gusto, querÃ-a que Levi viera perfectamente bien todo de mÃ-.

â€" MeterÃ© el otro, Eren â€" me aviso en un gruÃ±ido y lo hizo. Dejo

el otro dedo adentro, abriendo mi cavidad a su antojo.

Recuerdo los movimientos que hacÃ-a, los movÃ-a tanto que debÃ- haberme hecho increÃ-blemente elÃ¡stico. Levi me explico que a las niÃ±as las hacen hacer ballet desde pequeÃ±as para que su piel estire sin problemas, eso hizo el conmigo, por mucho tiempo entreno mi entrada para que pudiera caber su mano entera.

Ahora puedo tolerar cuatro dedos de su mano. Â¡Me sentÃ- muy orgulloso cuando lo logramos! Claro que jamÃ¡s volvÃ- a tener tiempo de practicar, cuando estoy en el baÃ±o sigo haciÃ©ndolo por mi propia cuenta. Eso lo complacerÃ-a.

â€” Â¿EstÃ¡s listo, Eren? â€“ pregunto sacando sus dedos â€“ SerÃ© gentil.

â€” Solo sea usted, yo me quedare aquÃ- para usted sin importa lo que me haga.

Levi me beso los hombros y me hizo mÃ¡s besos cerca de la oreja, le sonreÃ- y me reÃ- bajito cuando sentÃ- como me alboroto el cabello y deslizo su lengua por mi espalda luego, rozo mi entrada con la punta de su miembro. Me puse nervioso, lo admito, pero tambiÃ©n estaba terriblemente emocionado.

MetiÃ³ la punta, originalmente el plan era que solo metiera la punta, pero Levi no hizo eso. Levi lo metiÃ³ todo de una estocada. Yo grite.

â€” Perdonaâ€¦ eres tan estrecho, tan pequeÃ±o. Tan lindo, dÃ©jame probarte. Anda ser un buen niÃ±o.

Claro que fui un buen niÃ±o. Me quede quieto y deje que me tomara de las caderas, me penetrara una y otra vez, abriendo mi entrada y dejÃ¡ndola completamente roja, desflorÃ¡ndome la virginidad que jamÃ¡s debÃ- poseer, pero que estuve cuidando para el por mucho tiempo. como yo era tan delgado, Ã©l podÃ-a fÃ¡cilmente elevar todo mi cuerpo y moverme de arriba abajo.

Mis manos se aferraban a la sabana, pero Ã©l nunca se detuvo. Me dio estocadas desesperadas, y me besaba el cuello. Me dejaba marcas moradas, se llaman chupetones Â¿sabÃ-an?, me mordÃ-a la oreja y lamia mi lÃ³bulo. Luego me daba besos en las mejillas y hacia mi cabello hacia atrÃ¡s. Me estaba saboreando.

Yo gemÃ-a bajito.

â€” Â¿Te estÃ¡ gustando?

Y de verdad que me estaba gustando.

â€” Siâ€¦

â€” Â¿Quieres hacerlo mucho mÃ¡s conmigo?

â€” SÃ-, siempre.

Me siguiÃ³ tomando por un par de minutos mÃ¡s, acariciÃ¡ndome las piernas y esta vez me dejo arriba de Ã©l. Me explico cÃ³mo montarlo, y me dijo que si mi miembro rebotaba contra su vientre el estarÃ-a

muy contento, entonces apoye mis manos en su vientre y mis rodillas hacÃ-an las flexiones a cada segundo.

Me aseguraba de que lo tocara bien, y cuando me encontraba abajo, el siempre aprisionaba una de mis nalgas entre sus manos. Se mordÃ-a el labio. Me dolÃ-a el trasero, estaba cansado, pero Levi no se venÃ-a, me dijo que tenÃ-a mucho aguante.

DespuÃ©s me dejo contra las cobijas, que ya estaban hechas un completo desastre, abriÃ³ perfectamente bien mis piernas y se colocÃ³ de cuclillas, dejo mis piernas sobre las suyas y me metÃ-a de nuevo, incrustÃ¡ndome en su miembro, el tiraba la cabeza hacia atrÃ¡s y yo tocaba mi vientre. PodÃ-a sentirlo adentro de mÃ-. Tan completamente lleno de elâ€¦

Apretaba con fuerza mi estÃ³mago cada vez que sentÃ-a la punta chocar contra mi estÃ³mago, sonreÃ-, me producÃ-a cosquillas, y era realmente muy placentero. Levi se inclinaba y me besaba la boca, me dejaba morderle los labios y me sonreÃ-a. Nos sonreÃ-amos.

â€” Me vendrÃ©â€¦ - gimiÃ³ subiendo mis piernas lo mÃ¡s que podÃ-a, mis pies llegaban a la altura de sus hombros â€“ me vendrÃ© dentro de ti, Eren.

SubÃ- mis brazos lomas que pude y los deje sobre su cuello, abrazÃ¡ndolo para sentir junto con Ã©l, aquel instante en el que todo terminarÃ-a. Mis piernas cayeron en el dobles de sus brazos y me metiÃ³ de nuevo en su pene, hasta que un escalofriÃ³ lo recorriÃ³ y yo gemÃ-a con desesperaciÃ³n al sentirme profundamente excitado por sus caricias, por mi interior desvirgado. Por todo, me lleno de su glorioso semen.

Luego saliÃ³ con cuidado de adentro de mÃ-, me dijo que me costarÃ-a caminar por un rato, pero que todo estarÃ-a bien, que Ã©l era muy sano. Yo solo sonreÃ- y sentÃ- mi interior lleno.

â€” OjalÃ¡ pudieras tener bebes, te llevarÃ-a a tener mis bebes. â€“ sonriÃ³ acostÃ¡ndose a mi lado â€“ Eres realmente bueno.

â€” Muchas gracias â€“ sonreÃ- por el cumplido â€“ ahora ya subirÃ© mÃ¡s seguido y verÃ© mas de la caja, me darÃ¡n comida mÃ¡s rica. Ahora todo cambio.

QuizÃ¡, ahora me pregunto, cuanto pudieron haber cambiado las cosas a raÃ-z de esas Ãºltimas palabras que le dije a Levi, pero si pudiera analizarlo dirÃ-a que en ese momento Levi debiÃ³ de haberse dado cuenta que yo no le pertenecÃ-a completamente, que Ã©l me habÃ-a hecho suyo por primera vez, pero era demasiado pequeÃ±o para darme cuenta de lo que se sentÃ-a estar solo con una persona.

Y el morÃ-a de ganas por monopolizarme, entonces cuando se fue, pensÃ³ muy atentamente en un plan para poder tenerme por el resto de su vida. Y yo me vestÃ- con su ayuda, nos despedimos con un beso y los seÃ±ores me llevaron abajo cargando en brazos.

Lo vi irse, sin saber que en un tiempo mÃ¡s, lo verÃ-a de nuevo. Pero en circunstancias completamente diferentes. Con dinero de por medio, lo verÃ-a en mi vida.

Y ahÃ- es cuando comienza mi verdadero secuestro.

Â¡Pero, ya me he quedado sin hojas de nuevo! Â¡Las esconderÃ© muy bien! No quiero que nadie lea como Levi me toco, puede que se pongan celosos.

Â¡Hay postre esta noche!

* * *

><p>NA: Bueno aquÃ- esta. Todas me lo pedÃ-an, pero de alguna manera estoy terriblemente decepcionada, no me gustÃ³ nada el lemmon. Yo querÃ-a algo mucho mejor, pero bueno ya hay otras escritoras que escriben buen shota.

Nanao: Claro, que sÃ-, definitivamente veremos la versiÃ³n de Eren de las cosas. El muchacho no quiere que monopolicen sus sentimientos, gracias por leer nena. Â¡Saludos!

Ochibi: Â¡Espero que te guste, Saludos!

Guest: Â¡Me alegro de saber que te llame la atenciÃ³n, jajaj yo creo que a todas nos llevarÃ-an al loquero, gracias por leer, saludos!

Guest; He aquÃ- lo demÃ¡s! Espero sea de tu agrado.

End
file.